

Una aproximación al crecimiento comercial de la Región Río de la Plata durante la segunda mitad del siglo XVIII.

Maximiliano Camarda
(CONICET- UNLP- UNMdP)

I- Introducción

Durante la segunda mitad del siglo XVIII se produjo un crecimiento muy importante en el comercio de la Región Río de la Plata. La salida de metales preciosos y derivados del vacuno, en particular, cueros, alcanzó cifras mucho más altas que en las décadas previas. Este crecimiento, sumado a reformas institucionales que lo acompañaron y a un incremento población provocaron un aumento del mercado inmobiliario y la expansión de los rioplatenses hacia otras facetas comerciales nunca antes exploradas por habitantes de esos territorios.

Los análisis del comercio ultramarino se centraron en establecer como mecanismo de enriquecimiento de los comerciantes el intercambio de metales preciosos por mercancías europeas, entre el 8% y 10% de los metales que se enviaron quedaba en manos del comerciante local como comisión. En esta ponencia se analizará la salida de metales preciosos y cueros durante las últimas décadas del siglo XVIII con el objetivo de realizar un aporte en torno al crecimiento de la monetarización de la economía rioplatense.

La hipótesis de este trabajo es que el enriquecimiento de los comerciantes rioplatenses se produjo en gran parte a partir del incremento de la salida de cueros. Se produjo una triangulación en donde por las mercancías que ingresaban desde la península española se enviaban cueros y hacia el interior de América se intercambiaban esas mercancías por metales preciosos.

Este trabajo se encuentra dividido en cuatro apartados, el primero a los antecedentes sobre el análisis de las mercancías por el complejo portuario rioplatense. El segundo aborda el tratamiento de las fuentes y metodológico. En el tercer apartado se profundizará en las cifras de salida de los metales y cueros y se tomará como ejemplo, un breve análisis de la participación de un actor en el comercio ultramarino.

Antecedentes

El análisis y reflexión sobre las formas que adquirió la economía de fines de siglo XVIII y cuáles fueron sus actores más importantes acompañó las preocupaciones de la historiografía desde sus mismos orígenes. La piedra fundacional que supuso Bartolomé Mitre (1927) con su Historia de Belgrano, dio cuenta de este proceso, dividiendo a los grupos económicamente más importantes entre aquellos que estaban de acuerdo con la continuación del monopolio y los que consideraban fundamental un cambio orientado hacia el librecambio. Parte de considerar una nación argentina liberal oprimida por una España colonialista, siendo el objetivo de su estudio el revalorizar los supuestos valores argentinos y su destino inexorable.

Al calor de la renovación historiográfica que acompañó el regreso de la democracia en 1983, han aparecido varios trabajos relevantes que toman como punto de partida los planteos de Tulio Halperín Donghi. Como sostiene Raúl Fradkin este historiador registró procesos que habían pasado inadvertidos para la historiografía como “...el carácter mercantil/ Burocrático de la élite tardocolonial porteña, la importancia del comercio y la exportación de plata, la presencia de la agricultura” (Fradkin, 2005: 172, 173).

A partir de entonces, el enfoque analítico se sitúa en la circulación. Juan Carlos Garavaglia y Jorge Gelman (1998), plantean que si bien los grandes propietarios tenían un rol importante ya que ocupaban gran parte del territorio, eran modestas sus explotaciones y “Sin duda que la elite colonial hay que buscarla en otro lado, no en la campaña. Hay algunas grandes estancias propiedad de unos pocos miembros de la elite porteña, pero resulta evidente – analizando las actividades de estos personajes- que su pertenencia a la elite no se fundaba en su actividad agropecuaria, sino en el comercio y en su participación en el poder político, siendo en todo caso la actividad rural un complemento a la diversificación de sus actividades principales” (1998: 34).

Esta interpretación plantea que los comerciantes que intercambiaban metales por las mercancías provenientes de la península española era el sector más importante, estando atados a este sistema por las características mismas de la dominación colonial ...puesto que la Corona española por un lado y los comerciantes metropolitanos por el otro exigen que los pagos que se les efectúan (sea en concepto de diferentes impuestos para el primero o como pago de las importaciones para los segundos) sean sobre todo en moneda metálica y en particular en buena moneda (Gelman, 1996: 46).

En la misma línea, Zacarias Moutoukias establece que la rentabilidad de los intercambios de las mercancías europeas se negociaba a cambio de metales preciosos y los cueros no tuvieron casi lugar en las transacciones. En este sentido plantea que la salida de cueros esta supreditada a la necesidad de lastre de las embarcaciones, aseverando que “...es obvio que la relación valor- volumen hacía que la carga de cueros de un navío nunca podía cubrir mas del 20% de lo que ese mismo navío había importado.” (Moutoukias: 2000, P. 85) Pese a ello, sostiene, si fue importante el crecimiento de la salida de cueros a nivel regional y la política de la Corona fue favorable a los habitantes del Río de la Plata que se encontraban vinculados a la producción y comercio de los cueros.

Fernando Jumar sostiene que la importancia de la salida de cueros en relación a los metales preciosos no ofrece comparación ya que los primeros eran una producción y comercio netamente regional mientras que los segundos se basaba en una recolección a partir del comercio interno de gran parte de los territorios americanos. Por lo tanto, que un cuarto o tercio de la salida sean cueros, da cuenta de la importancia que tuvo en cuanto al desarrollo regional. Como planteó Jumar, existió una diferencia muy importante entre la salida de metales preciosos y los cueros, “...en los análisis de esas exportaciones se suele poner al mismo nivel los metales preciosos y los cueros, olvidándose que los primeros son testimonio de transacciones entre un complejo rosario de economías regionales entrelazadas y parcialmente superpuestas unas con otras y, los segundos, dan cuenta de la principal actividad productiva de una de esas economías y que su comercialización indirectamente se vincula a las dinámicas del polo Lima-Potosí.” (Jumar, 2010: 16).

En concordancia con lo planteado por Jumar, en esta ponencia se analizará la salida de metales preciosos y cueros desde el complejo portuario rioplatense durante las últimas décadas. Consideramos que las transformaciones económicas en la región Río de la Plata se produjeron a partir de mediados del siglo XVIII a partir de una confluencia de cambios: dentro de la propia región, en el comercio interno y externo de la Monarquía española y en la dinámica comercial ultramarina del complejo portuario. En este contexto, nuestro análisis gira en torno a plantear que el incremento de la salida de cueros hizo posible una mayor monetarización de la población regional.

II- Fuentes y metodología

En el presente trabajo, para llegar a las cifras del comercio ultramarino se procesaron las salidas de metales preciosos y cueros para las últimas décadas del siglo XVIII. Además, se procesaron las Alcabalas de Buenos Aires y Montevideo en donde quedaron registradas las transacciones comerciales de inmuebles y navíos.

Varios historiadores han dado cuenta que las fuentes que permiten realizar series para el periodo 1779-1809 son fragmentarias y se produce, en general, un corte abrupto de ellas en 1796 (Rosal y Schmit, 1999 y 2004). Con estos recaudos se realicé la búsqueda de las fuentes para hacer la serie. Indagué en documentos que daban cuenta del comercio de Buenos Aires y Montevideo en forma separada. Ahí comencé a trabajar con las notas de aduana, las cuales son documentos que escribieron aquellos actores con el fin de poner en circulación determinados bienes, quedando en el lugar de origen y entregándose la guía de aduana que era el documento que se enviaba con la mercancía en cuestión. Como ya ha desarrollado Fernando Jumar para el caso de Buenos Aires, las notas de aduana se generaban cuando un particular (persona física o moral) se dirigía a la autoridad recaudadora local para comunicar su decisión de enviar fuera de la jurisdicción cualquier tipo de bien. La nota original era utilizada por los funcionarios para aforar los bienes y aplicar las tasas correspondientes, transformándolas así en base de las guías de aduana y de los asientos de los diversos libros de la administración. Luego se generaba una copia (la guía) que debía ser entregada en el destino, lo que daba lugar a nuevos gravámenes y el envío al origen de un documento –la tornaguía en donde se anunciaba la entrada de los bienes, el pago de los gravámenes correspondientes y el fin de la circulación prevista (Jumar, 2002). Esta información era pasada “en limpio” en un cuaderno con casi toda la información y finalmente a los libros de la administración de la Real Hacienda. Para este caso, trabajé con las notas de aduana y con el primer libro, específicamente el apartado del impuesto Ramo de Guerra.

Para extraer los datos de Buenos Aires, se encuentran completos los libros de la Real Hacienda, en donde figura quien enviaba cueros, la cantidad de los mismos y a cuenta y riesgo. Es importante remarcar que solo se detalla la información con respecto a los cueros, y en algunos años otros “productos de la tierra”¹, sin especificar el resto de mercancías, en cuyo caso es necesario acudir a las notas y guías de aduana (Jumar, Zurdo,

¹ Son aquellas mercancías producidas regionalmente.

Sandrín, Biangardi, Bogosian, Errecart, Tappatá, 2009). Estos datos fueron triangulados con los aportados por la circulación de navíos a partir del epistolario que mantuvieron el Gobernador de Montevideo con el Virrey del Río de la Plata.

La importancia de la información que proporcionan estas fuentes está dada al menos por dos cuestiones. En primer lugar, se puede establecer las cantidades de cueros que salieron del Complejo Portuario Rioplatense por medio de sus dos puertos habilitados para ese fin, Buenos Aires y Montevideo, en el comercio legal, sus destinos y regularidades. En segundo lugar, se puede vincular las mercancías con los actores intervinientes, a través de lo cual se extraerían los totales de los actores y los períodos en que comerciaron.

El análisis de la salida de metales preciosos que se desarrolló continúa la línea investigativa de Fernando Jumar ya que se trabajó con la misma fuente, los registros de navíos. Si bien, no se encuentra completa esta fuente, faltan algunos registros de navíos comerciales que dificultaron el abordaje de la salida de cueros, para el caso de los metales preciosos si se pudo llevar a cabo.

En términos generales, se puede afirmar que los metales preciosos salieron por las fragatas correo ya que ofrecía una mayor seguridad de llegada producto de que eran acompañadas por navíos de guerra mientras que los barcos comerciales no. Además, los barcos comerciales, conectaban con varios puertos antes de llegar a destino retrasando mucho más la llegada de los metales. En estos navíos se llevaba la soldada, que era una cifra importante de plata amonedada (entre 10.000 a 18.000 pesos) cuyo fin era el pago a los marineros y, probablemente, sea una parte de las ventas realizadas a cuenta del propietario de la embarcación. Finalmente, en todos los comerciales analizados (que es una mayoría de las partidas) se encontraron no más de cinco registros de metales preciosos de privados, mientras que en las fragatas correos se registraban entre 300 a 500. Los registros de plata y oro constan del nombre de quien envía, a cuenta y riesgo de quien y el destinatario. Además, se establece el lugar de origen de quien lo envía y hacia qué lugar debe llegar, la cantidad en su peso y al cambio en pesos de plata.

Para este análisis sólo se tomarán los metales preciosos y los cueros ya que, si bien en pequeñas cantidades se comercializaron otras mercancías (plumeros, cobre, astas, sebo, grasa, tasajo, cecina, cueros de lobos marinos, entre otros) no generaron una variación sustancial, representando menos de un 1%.

Para la salida de metales preciosos entre 1779 y 1794 se procesaron 18.787 registros y para la salida de cueros en el período 1779- 1799 se procesaron 7.513. En ellos se pudo determinar el nombre de la embarcación, el remitente y destinatario, la mercancía y la cantidad. Para este trabajo en particular, se analizarán solo las cifras totales de cada mercancía por año.

III- La salida de metales preciosos y cueros

A partir de mediados del siglo XVIII, se produjo un crecimiento de la salida de cueros y metales preciosos. La proporción de cueros en relación a los metales preciosos, fue en aumento progresivo desde la década del treinta, la década anterior se podría denominar como excepcional ya que fue producto del primer “boom del cuero” (Jumar, 2008) y una baja salida de metales. A partir de la década de 1750 la proporción de cueros fue creciendo en forma acelerada dando cuenta de la demanda de otras regiones, en particular de las zonas en proceso de industrialización. La relación entre metales preciosos y cueros entre 1730 y 1789 estuvo marcada por un crecimiento constante de ambas mercancías y un progresivo aumento de la salida de cueros. Luego del primer boom de salida de cueros pasó de representar un 8% a un 26% del comercio total en las cuatro décadas posteriores. Este incremento en la salida de cueros fue producto de las transformaciones en la demanda externa y la nueva economía del cuero que se implementó y que permitió aumentar la oferta.

Adentrándonos en la salida de cueros, a mediados del siglo XVIII se produjeron una serie de transformaciones dentro de la región y en el mercado externo que provocaron el incremento masivo del comercio de cueros. María Inés Moraes (2011), sostiene que ello se debió a una transformación en los mecanismos de la producción. Durante la primera mitad del siglo XVIII, se producen circunstancias específicas que incrementan la salida de cueros como el asentamiento de la *Campagnie de Guinée et de l'Assiento* (1703-1715), la *South Sea Company* (1715-1738, con interrupciones) y el comercio con Brasil, sin embargo fueron insuficientes para mantener ese nivel e incrementarlo.

En 1779, la salida de cueros del complejo portuario rioplatense continuó aumentando manteniendo la tendencia ya desarrollada durante el siglo XVIII a partir de 1760. La guerra con Inglaterra, que comenzó precisamente en 1779, no permitió que se reflejara esta tendencia. Sin embargo, a partir del acuerdo de paz en 1783, se produjo un incremento sustancial que compensó la caída de la salida previa, con más de un millón unidades en 1783 y casi setecientos mil durante el año siguiente. Como se puede observar

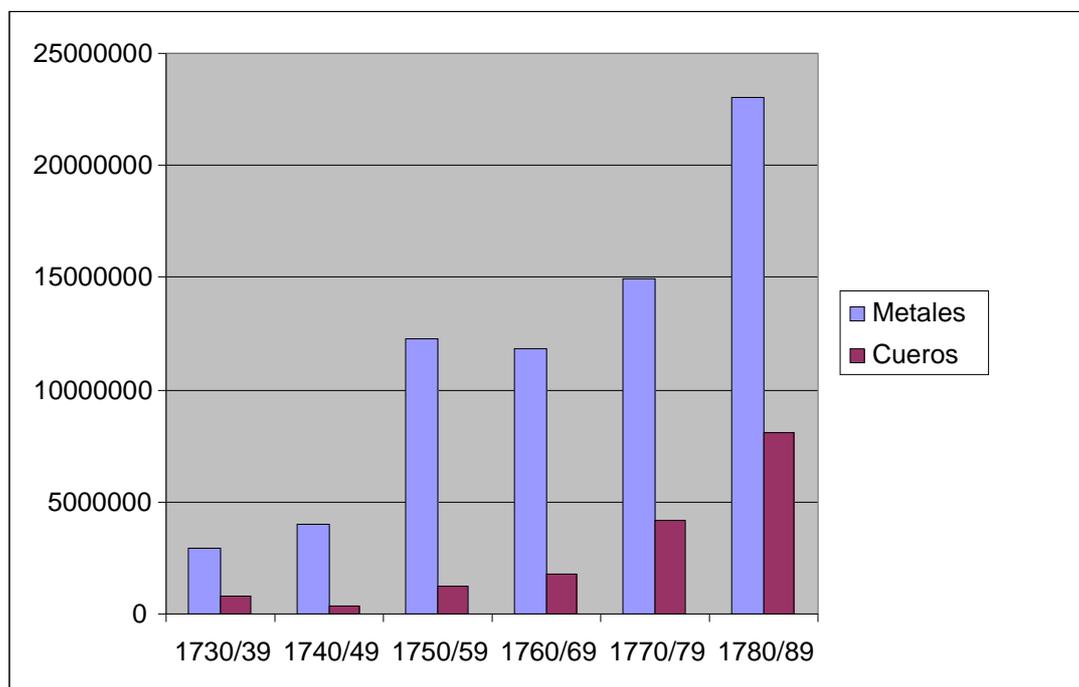
en el gráfico 1, salvo en el período de guerra con Inglaterra, el comercio de cueros no bajó ningún año de las trescientas cincuenta mil unidades, hasta el nuevo conflicto militar de finales de siglo, en donde se vuelve a exportar mínimas cantidades.

Es interesante remarcar que la oferta, durante este último conflicto armado, se mantuvo disponible, siendo la pauta de salida marcada por la dinámica externa (contexto bélico) a partir del ingreso de navíos neutrales de distintos orígenes que transportaban cueros. Estos navíos eran de origen angloamericano en su mayoría y no sólo fletaban mercancías desde y hacia la península española, sino que también comerciaban con otros lugares, como Estados Unidos o Hamburgo (Silva: 1997), estableciendo así redes de relaciones con los productores locales y demás actores ávidos de consumición de cueros e inserción de mercancías manufacturadas propias. Esta oferta de cueros fue lo que permitió el mantenimiento del precio durante todo el período ya que, mientras que la demanda creció lentamente, siempre se mantuvo la oferta en las dos bandas del río.(Moraes: 2011)

Este crecimiento del comercio ultramarino, desde la década de 1760 en adelante no solo fue producto del aumento de la oferta sino que era un insumo imprescindible para la industrialización. Se ha planteado que el cuero era un lastre conveniente para la circulación de los navíos ya que las piedras que se utilizaban habitualmente para ello eran vendidas en Buenos Aires (ya que tenían un alto costo producto de la falta crónica de ese material en la zona) y se retornaba, para el mantenimiento del nivel de flotación, con cueros (Amaral: 1997 y Rosal y Schmit: 1999).

Algunas de las particularidades que tuvo la demanda de cueros estuvieron dadas por el ingreso de medianos y pequeños industriales que, sin tener una casa comercial en Cádiz, lograron enviar sus mercancías al Río de la Plata. Además, las migraciones que se sucedieron desde la península española hacia América se produjo, en gran medida, de las localidades vinculadas a la producción industrial. Por último, la expansión de pequeñas y medianas fábricas en Cataluña, el País Vasco y Galicia trajeron consigo la instalación de curtiembres en las cercanías por la alta demanda de cueros que se producía.

Gráfico I Metales y cueros (en pesos de 8 reales) salidos por el complejo portuario rioplatense (1730-1789)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Jumar (2002). A partir de 1779 los datos son tomados de: **AGN Argentina: Sala XIII:** 15-10-3; 37-6-4; 37-10-5; 37-10-6; 38-8-3; 38-8-4; 38-1-1; 38-1-3; 38-2-3; 38-3-4; 38-4-4; 38-5-3; 38-6-4; 38-1-3; 39-1-3; 39-2-1; 39-2-2; 39-3-1; 39-3-2; 39-3-3; 39-4-3; 39-5-4; 39-6-2; 39-8-4; 39-9-3; 39-10-1; 39-10-4; 39-7-4; 15-10-3; 37-9-3; 37-9-4; 38-10-3; 38-6-3. 14-9-5; 14-10-1; 14-10-2; 14-10-3; 14-10-4; 15-10-1; 15-10-2; 15-10-3. **Sala IX** 43- 05- 11; 43- 06- 01; 43- 06- 02; 43- 06- 03; 43- 06- 04; 43- 06- 05; 43- 06- 06; 43- 06- 07; 43- 06- 08; 43- 06- 09; 43- 07- 01; 43- 07- 02; 43- 07- 03; 43- 07- 04; 43- 07- 05; 43- 07- 06; 43- 07- 07; 43- 07- 08; 43- 07- 09; 43- 07- 10; 43- 07- 11; 43- 07- 12; 43- 08- 01; 43- 08- 02; 43- 08- 03; 43- 08- 04; 43- 08- 05; 43- 08- 06; 43- 08- 07; 43- 08- 08; 43- 08- 09; 43- 08- 10; 43- 08- 11; 43- 08- 12; 43- 09- 01; 43- 09- 02; 43- 09- 03; 43- 09- 04; 43- 09- 05; 43- 09- 06; 43- 09- 07; 43- 09- 08; 43- 09- 09; 43- 09- 10; 43- 09- 11. **AGN Uruguay:** Fondo Documental ex “Archivo y Museo Histórico Nacional”: Legajos con Registros de Navíos desde el 218 a 270.

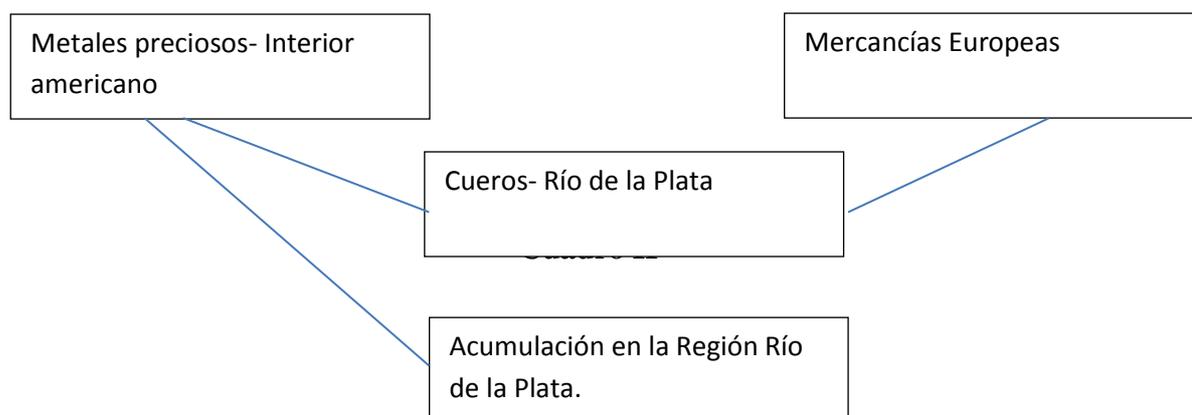
El total de metales preciosos salidos registrados comenzó a crecer en forma paulatina desde mediados del siglo XVIII, producto de una serie de dinámicas económicas interrelacionadas. En primer lugar, la consolidación del complejo portuario como punto de vinculación entre el interior americano y, en principio Brasil y luego la península española. En un solo trienio, 1746- 48, partieron desde el complejo portuario 9.188.275 pesos hacia territorios de la Monarquía portuguesa. Este intercambio fue perdiendo peso progresivamente en pos de la vinculación con la península española, en

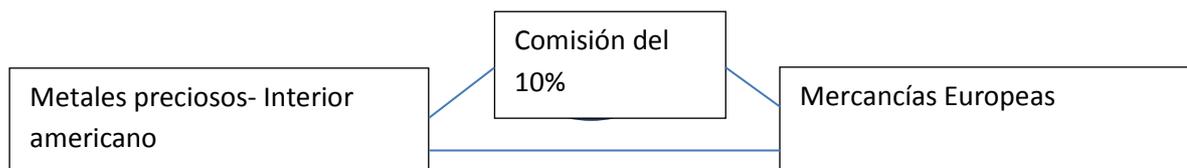
particular a partir de la posibilidad de la conexión con la Coruña por medio de las fragatas correos y la apertura de otros puertos de la península española.

¿Qué proporción de este crecimiento del comercio impacto económicamente en la región y en los actores que intervinieron?

Como sostiene Fernando Jumar, el hecho que la producción de cueros sea la base productiva regional, posiciona a esta mercancía como la más importante en cuanto al impacto regional de su crecimiento. Ahora bien, en relación al comercio ultramarino, la bibliografía que trabajo este tema interpretó que la gran cantidad de metales preciosos que partieron desde el complejo portuario rioplatense enviados, en su mayoría, por habitantes de la región fue el eje central del incremento de las riquezas de los mismos, aumentando, a su vez, la monetarización del resto de habitantes de la Región.

En su libro sobre Domingo Belgrano Peres, Jorge Gelman, sostiene que la comisión que obtenían de los comerciantes gaditanos era entre 9% y 10% del precio de venta. Es decir, que un 10% de los metales preciosos que debía embarcar como pago por las mercancías que quedaba en manos del comerciante- comisionista local. Sostenemos que en el caso de enviar cueros, en cambio, la totalidad de los metales preciosos recolectados por el comercio interno quedaba en manos del comerciante o de algún otro actor rioplatense. En torno al valor del cuero en el intercambio por las mercancías provenientes del comercio ultramarino no hay estudios que establezcan cuanto es, se tomará como ganancia en metálico de este proceso, un peso de 8 reales por cuero.





A partir de esta hipótesis de trabajo, realizamos un análisis de las cifras totales por década durante el siglo XVIII con el objetivo de establecer el impacto los mecanismos.

**Metales y cueros salidos por el complejo portuario rioplatense (1730-1789)
(Totales en pesos de 8 reales y porcentajes)**

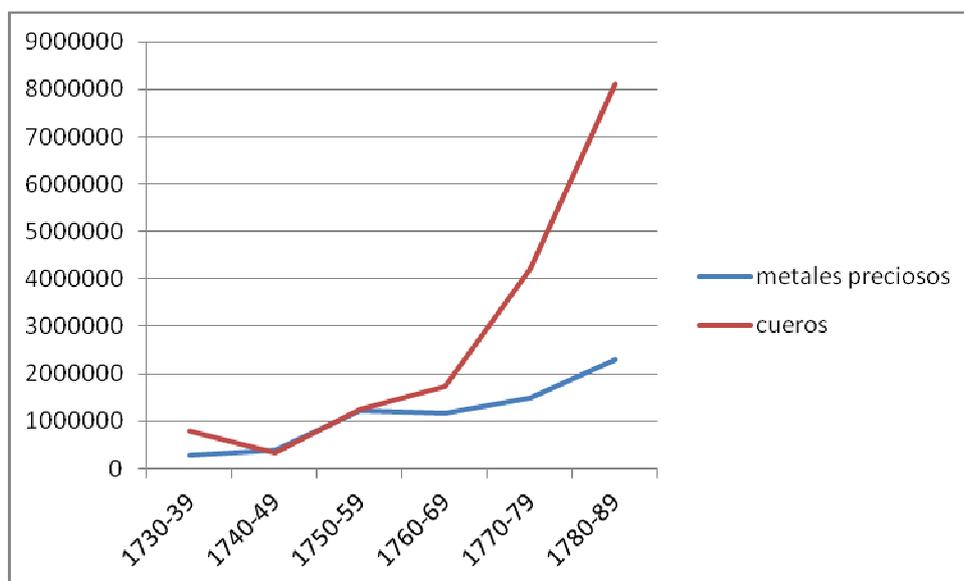
Periodo	Metales preciosos		Cueros	
1730/39	289.380,2	26,8%	792.361	73,2%
1740/49	399.582,3	55,1%	326.522	44,9%
1750/59	1.228.629,8	49,6%	1.250.145	50,4%
1760/69	1.181.203,9	40,4%	1.740.652	59,6%
1770/79	1.490.870,4	26,2%	4.198.099	73,8%
1780/89	2.305.601,6	22,2%	8.106.031,3	77,8%
Total	6.895.268,2	29,6%	16.413.810,3	70,4%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Jumar (2002). A partir de 1779 los datos son tomados de: **AGN Argentina: Sala XIII:** 15-10-3; 37-6-4; 37-10-5; 37-10-6; 38-8-3; 38-8-4; 38-1-1; 38-1-3; 38-2-3; 38-3-4; 38-4-4; 38-5-3; 38-6-4; 38-1-3; 39-1-3; 39-2-1; 39-2-2; 39-3-1; 39-3-2; 39-3-3; 39-4-3; 39-5-4; 39-6-2; 39-8-4; 39-9-3; 39-10-1; 39-10-4; 39-7-4; 15-10-3; 37-9-3; 37-9-4; 38-10-3; 38-6-3. 14-9-5; 14-10-1; 14-10-2; 14-10-3; 14-10-4; 15-10-1; 15-10-2; 15-10-3. **Sala IX** 43- 05- 11; 43- 06- 01; 43- 06- 02; 43- 06- 03; 43- 06- 04; 43- 06- 05; 43- 06- 06; 43- 06- 07; 43- 06- 08; 43- 06- 09; 43- 07- 01; 43- 07- 02; 43- 07- 03; 43- 07- 04; 43- 07- 05; 43- 07- 06; 43- 07- 07; 43- 07- 08; 43- 07- 09; 43- 07- 10; 43- 07- 11; 43- 07- 12; 43- 08- 01; 43- 08- 02; 43- 08- 03; 43- 08- 04; 43- 08- 05; 43- 08- 06; 43- 08- 07; 43- 08- 08; 43- 08- 09; 43- 08- 10; 43- 08- 11; 43- 08- 12; 43- 09- 01; 43- 09- 02; 43- 09- 03; 43- 09- 04; 43- 09- 05; 43- 09- 06; 43- 09- 07; 43- 09- 08; 43- 09- 09; 43- 09- 10; 43- 09- 11. **AGN Uruguay:** Fondo Documental ex “Archivo y Museo Histórico Nacional”: Legajos con Registros de Navíos desde el 218 a 270.

Entonces, si se toma el 10% de los metales preciosos que quedaban como comisión por el total de metales salidos por el complejo portuario y un peso por cuero, se observa que la acumulación de metales a partir de la comisión es aproximadamente un tercio del total durante gran parte del siglo XVIII. En particular, durante la segunda mitad

del siglo, el crecimiento de la salida de cueros incrementó notablemente la acumulación de metales preciosos como ganancias de los comerciantes.

Gráfico II Metales y cueros (en pesos de 8 reales) salidos por el complejo portuario rioplatense (1730-1789)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Jumar (2002). A partir de 1779 los datos son tomados de: **AGN Argentina: Sala XIII:** 15-10-3; 37-6-4; 37-10-5; 37-10-6-; 38-8-3; 38-8-4; 38-1-1; 38-1-3; 38-2-3; 38-3-4; 38-4-4; 38-5-3; 38-6-4; 38-1-3; 39-1-3; 39-2-1; 39-2-2; 39-3-1; 39-3-2; 39-3-3; 39-4-3; 39-5-4; 39-6-2; 39-8-4; 39-9-3; 39-10-1; 39-10-4; 39-7-4; 15-10-3; 37-9-3; 37-9-4; 38-10-3; 38-6-3. 14-9-5; 14-10-1; 14-10-2; 14-10-3; 14-10-4; 15-10-1; 15-10-2; 15-10-3. **Sala IX** 43- 05- 11; 43- 06- 01; 43- 06- 02; 43- 06- 03; 43- 06- 04; 43- 06- 05; 43- 06- 06; 43- 06- 07; 43- 06- 08; 43- 06- 09; 43- 07- 01; 43- 07- 02; 43- 07- 03; 43- 07- 04; 43- 07- 05; 43- 07- 06; 43- 07- 07; 43- 07- 08; 43- 07- 09; 43- 07- 10; 43- 07- 11; 43- 07- 12; 43- 08- 01; 43- 08- 02; 43- 08- 03; 43- 08- 04; 43- 08- 05; 43- 08- 06; 43- 08- 07; 43- 08- 08; 43- 08- 09; 43- 08- 10; 43- 08- 11; 43- 08- 12; 43- 09- 01; 43- 09- 02; 43- 09- 03; 43- 09- 04; 43- 09- 05; 43- 09- 06; 43- 09- 07; 43- 09- 08; 43- 09- 09; 43- 09- 10; 43- 09- 11. **AGN Uruguay:** Fondo Documental ex “Archivo y Museo Histórico Nacional”: Legajos con Registros de Navíos desde el 218 a 270.

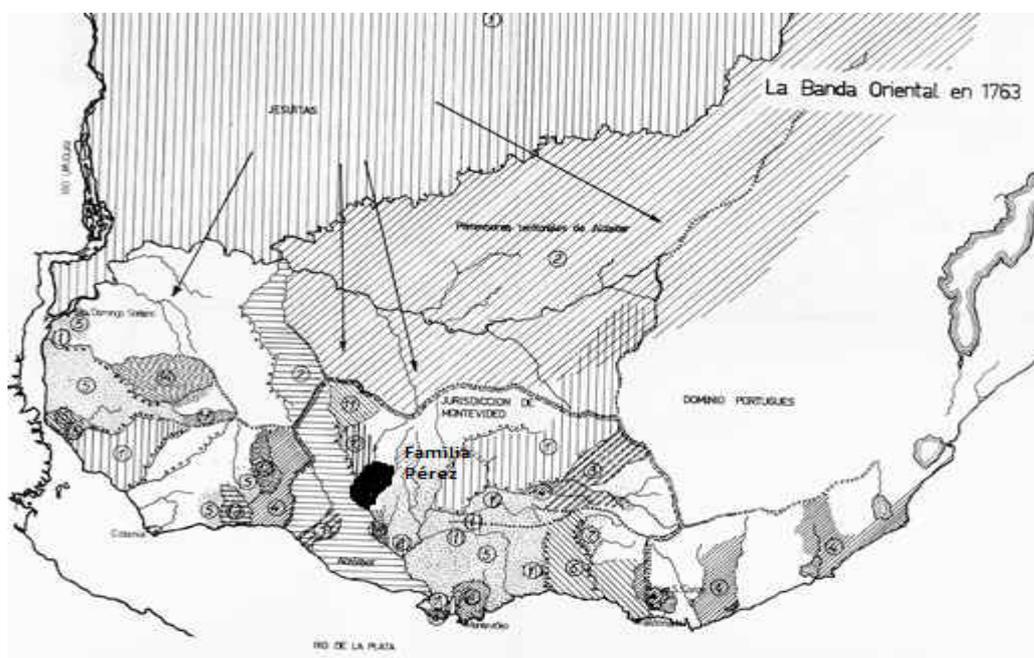
Un ejemplo de este proceso fue Manuel Diago, quien en 1777 firmó un acuerdo con su hermano Francisco para generar un vínculo comercial entre el Río de la Plata y La Coruña. En el acuerdo se estableció que Manuel partía con mercancías a ser vendidas y se enviarían a Francisco su coste y el 75 % de las ganancias. Arturo Bentancur asevera que el objetivo de Manuel no era quedarse en América sino, establecer los vínculos necesarios para que el proyecto prospere en el tiempo y él volver a la península española una vez logrado este objetivo, no se produjo con lo esperado en la partida. Se convirtió en uno de los comerciantes más prósperos de la región y en 1796 contrajo matrimonio con una de

las hijas de Marcos Pérez, quien tenía una estancia (en el mapa siguiente el señalado con el N° 9 de la familia Pérez).

Se explicitaba en el acuerdo que los envíos debían ser cueros y no metales preciosos por las mercancías provenientes de la península. Durante el período 1779 a 1797 envió a la península española, todos sus envíos fueron a La Coruña, 174.245 cueros y solo 4027 pesos en monedas de plata. El mecanismo de capitalización que ejerció fue la recepción de mercancías de la península, prontamente no enviadas por su hermano ya que este falleció en 1780, las cuales intercambiaba por cueros o plata, siendo los cueros enviados a la península y la plata utilizada para otras operaciones comerciales regionales. Los cueros también eran adquiridos a partir de la compra en las cercanías a Montevideo, en espacios más alejados. Unos diez años después consolidó su posición económica expresada en la compra de esclavizados y de un navío, la Fragata San Francisco de Asís (alias) el Tártaro en 10.000, siendo uno de los primeros actores regionales que adquirió una embarcación para realizar viajes ultramarinos. Con el nuevo siglo, continuó con una posición económica privilegiada, como nos mostraría la compra de un de las casas más caras de Montevideo y ser uno de los principales impulsores de la creación del Consulado de Montevideo, siendo su primer Prior entre 1812- 1814.

Mapa IV.1

Distribución de los grandes propietarios para 1763. Familia Pérez



Cuadro IV. 8
Envíos de Manuel Diago (1779- 1794).

Periodo	Mercancía	Cantidad
1779-1797	Cueros	174.245
1783-1784	Plata	4.027

Fuente: elaboración propia en base a **AGN Argentina: Sala XIII:** 15-10-3; 37-6-4; 37-10-5; 37-10-6-; 38-8-3; 38-8-4; 38-1-1; 38-1-3; 38-2-3; 38-3-4; 38-4-4; 38-5-3; 38-6-4; 38-1-3; 39-1-3; 39-2-1; 39-2-2; 39-3-1; 39-3-2; 39-3-3; 39-4-3; 39-5-4; 39-6-2; 39-8-4; 39-9-3; 39-10-1; 39-10-4; 39-7-4; 15-10-3; 37-9-3; 37-9-4; 38-10-3; 38-6-3. 14-9-5; 14-10-1; 14-10-2; 14-10-3; 14-10-4; 15-10-1; 15-10-2; 15-10-3. **Sala IX** 43- 05- 11; 43- 06- 01; 43- 06- 02; 43- 06- 03; 43- 06- 04; 43- 06- 05; 43- 06- 06; 43- 06- 07; 43- 06- 08; 43- 06- 09; 43- 07- 01; 43- 07- 02; 43- 07- 03; 43- 07- 04; 43- 07- 05; 43- 07- 06; 43- 07- 07; 43- 07- 08; 43- 07- 09; 43- 07- 10; 43- 07- 11; 43- 07- 12; 43- 08- 01; 43- 08- 02; 43- 08- 03; 43- 08- 04; 43- 08- 05; 43- 08- 06; 43- 08- 07; 43- 08- 08; 43- 08- 09; 43- 08- 10; 43- 08- 11; 43- 08- 12; 43- 09- 01; 43- 09- 02; 43- 09- 03; 43- 09- 04; 43- 09- 05; 43- 09- 06; 43- 09- 07; 43- 09- 08; 43- 09- 09; 43- 09- 10; 43- 09- 11. **AGN Uruguay:** Fondo Documental ex “Archivo y Museo Histórico Nacional”: Legajos con Registros de Navíos desde el 218 a 270.

En suma, este actor desde su llegada logro acumular un gran capital a partir del intercambio de cueros por mercancías europeas. Su estrategia de inversión estuvo vinculada a la compra de embarcaciones y en el mercado inmobiliario. Cabe recordar que formaba parte de una sociedad comercial y su llegada fue producto de los beneficios que ya se venían produciendo en el norte de la península española a partir de la llegada de las fragatas correos con cueros.

El ejemplo de Manuel Diago es representativo de unos 34 grandes cargadores de cueros que concentraron mas de 5 millones de cueros entre 1779 y 1799, los cuales intentaré profundizar en futuros estudios.

IV- Reflexiones finales

El crecimiento comercial de la Región Río de la Plata durante la segunda mitad del siglo XVIII fue analizado, en términos generales, a partir de la expansión del comercio ultramarino que a partir de las reformas borbónicas aceleró el ingreso masivo de mercancías europeas que eran intercambiadas por metales preciosos siendo la comisión de estas transacciones el motor del enriquecimiento de los comerciantes regionales.

El aporte de esta ponencia buscó analizar, a partir del procesamiento de casi 30.000 registros que permitieron reconstruir la salida de metales preciosos y cueros durante las últimas décadas del siglo XVIII, con el fin de establecer otro mecanismo de enriquecimiento. En particular, la triangulación entre el intercambio ultramarino de las mercancías europeas por cueros y el de las primeras por metales preciosos en el interior americano. Mediante este mecanismo, se produjo un incremento de los metales preciosos que circularon en la región Río de la Plata que permitió, posiblemente, el incremento del mercado inmobiliario de las ciudades de Buenos Aires y Montevideo y la compra de navíos por parte de los rioplatenses.

V- Bibliografía

Betancur, Arturo (1997). *El Puerto Colonial de Montevideo. Guerra y apertura comercial: tres lustros de crecimiento económico 1791-1806*. Montevideo: FaHCE.

Biangardi, N. (2013a) “Una nueva área para la región. Poblamiento y crecimiento económico en Maldonado (1755-1814)”. *Revista Uruguaya de Historia Económica*, Vol. III, N° 4.

Biangardi, Nicolás (2015). *Expansión territorial, producción ganadera y relaciones de poder en la región Río de la Plata. Montevideo y Maldonado a fines del siglo XVIII* Tesis de Doctorado. UNLP, Mimeo.

Garavaglia, Juan Carlos y Gelman, Jorge (1995). “Rural history of the Río de la Plata, 1600-1850: Results of a Historiographical Renaissance” en *Latin America Research Review, Latin American Studies Association*, Baltimore, 30:3.

Gelman, (1996). *De mercachifle gran comerciante. Los caminos del ascenso en el Río de la Plata*. Universidad Internacional de Andalucía. Sevilla.

Gelman, Jorge (1998). *Campesinos y estancieros. Una región del Río de la Plata a fines de la época colonial*. Buenos Aires. Los libros del riel. 1998.

Gelman, Jorge (1993). "Los caminos del mercado. Campesinos, estancieros y pulperos en una región del Río de la Plata colonial". *Latin American Research Review*. 1993. Vol. 28, No 2, pp. 89-118.

Jumar, F., Biangardi, N., Bozzo, J., Orłowski, S., Sandrín, M. E. y Querzoli, R. (2006). “El comercio ultramarino y la economía local en el complejo portuario rioplatense. Siglo XVIII”. *Anuario IEHS*, n° 21.

- Jumar, F.y Paredes, I. (2008a) “El comercio intrarregional en el complejo portuario rioplatense: el contrabando visto a través de los comisos, 1693-1777”. *América Latina en la Historia Económica*, n° 29.
- Jumar, F. (2008b). “El primer boom de la exportación de cueros y la sociedad local. Río de la Plata. Fines del siglo XVII, comienzos del siglo XVIII”. Caseros, *XXI Jornadas de Historia Económica*.
- Jumar, F. (2011) “Lo que la revolución se llevó: la región del Río de la Plata con espacio económico”. *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, n° 33.
- Jumar, F. y Biangardi, N. (2013). “La conjunción entre espacio económico y territorialidad. Río de la Plata. Siglo XVIII”. *III Jornadas Interdisciplinarias de Investigaciones Regionales. Enfoques para la historia. Siglos XVIII-XX*, Mendoza, CCT Mendoza.
- Jumar, Fernando (2012). “La región Río de la Plata y su complejo portuario durante el Antiguo Régimen” en Fradkin, Raúl (dir.). *Historia de la provincia de Buenos Aires. Tomo 2. De la conquista a la crisis de 1820*. Buenos Aires: Edhasa.
- Jumar, Fernando et al (2006). “El comercio ultramarino y la economía local en el complejo rioplatense. Siglo XVIII.”. *Anuario IEHS* N° 21, Tandil.
- Jumar, Fernando. (2002a) *Le commerce atlantique au Río de la Plata 1680-1778*, Tesis de doctorado, École des Hautes Études Sciences Sociales, París.
- Mitre, Bartolomé (1927). *Historia de Belgrano*. Buenos Aires: Editorial científica y literaria.
- Montoya, Alberto (1957). *Historia de los saladeros argentinos*. Argentina: Hyspamerica.
- Moraes, María Inés. (2011) *Las economías agrarias del litoral rioplatense en la segunda mitad del siglo XVIII. Paisajes y desempeños*. Tesis de doctorado inédita. Facultad de Ciencias Sociales y Empresariales: Universidad Complutense de Madrid.
- Morineau, Michel (1984). *Incroyables Gazettes et fabuleux métaux. Les retours des trésors américains dans les gazettes hollandaises XVI^e - XVIII^e siècles*. Paris: Maison des Sciences de l'Homme et Cambridge University Press.
- Moutoukias, Zacarías (1999). “Comercio y producción”. En *Nueva Historia de la Nación Argentina. Academia Nacional de la Historia. 3- período español (1600-1810)*. Buenos Aires: Planeta.

Moutoukias, Zacarías (1995). "El crecimiento en una economía colonial de antiguo régimen: Reformismo y sector externo en el Río de la Plata, 1760-1795." *Archivos do Centro Cultural Calouste Gulbekian XXIV*, pp. 771-813.

Moutoukias, Zacarías (2000). "Gobierno y sociedad en el Tucumán y el Río de la Plata, 1550- 1800" En Tandeter, Enrique (dir.) *La Sociedad Colonial, Nueva Historia Argentina*. Tomo 2. Buenos Aires: Sudamericana.

Moutoukias, Zacarías (1988). *Contrabando y control colonial. Buenos Aires, el Atlántico y el espacio peruano en el siglo XVII.*, Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

Pivel Devoto, Juan (1952) *Raíces coloniales de la revolución oriental de 1811*. 1ª ed. Montevideo: Editorial Medina.

Rosal, Miguel Ángel y Schmit, Roberto (1999). "Del reformismo colonial borbónico al libre comercio: las exportaciones pecuarias del Río de la Plata (1768-1854)", *Boletín del Instituto de Historia Argentina Dr. Emilio Ravignani*, Tercera Serie, núm. 20, Buenos Aires.

Rosal, Miguel y Roberto Schmit (2004). "Las exportaciones pecuarias bonaerenses y el espacio mercantil rioplatense (1768- 1854)". En Juan Carlos Garavaglia y Raúl Fradkin (ed.) *En busca del tiempo perdido. La economía de Buenos Aires en el país de la abundancia 1750- 1865*. Buenos Aires: Prometeo.

Santilli, Daniel (2013) "¿Perjudiciales o beneficiosas? La discusión sobre el impacto económico de las reformas borbónicas en Buenos Aires y su entorno". *Revista Fronteras de la Historia*. Vol. 18, número 2, julio- diciembre. Instituto Colombiano de Antropología e Historia. Bogotá. Colombia.